



**P**ara el poeta Floridor Pérez su generación es un grupo de grupos que surge entre el Mundial del 62 y el premio Nobel de Pablo Neruda. El poeta Jorge Narváez dice que ellos fueron los poetas del *Nerudismo clásico*, recordando que cuando se reunían en 1965 en el otazo de Valdivia, ya las facetas de café no vestían de la caletera. Jaime Querada expresa que su generación hace en plena: "Todavía digo nosotros porque yo no me he hecho tanto individual sino colectivamente... publicábamos un libro y éste podría haber llevado mi nombre o el de otro autor, y era como la publicación común, pues todos participábamos".

Todos tienen en común haber pertenecido a grupos literarios, la mayoría de provincias. El golpe militar los asentó. Algunos fueron detenidos, otros se fueron de Chile, y varios se quedaron.

Soledad Bianchi, profesora de Castellano de la Universidad de Chile y doctora en Literatura de la Universidad de París (donde estudió exiliada), entrega el libro *Memoria, modelo para armar* (Ediciones de la Dirección de Bibliotecas). En sus páginas, numerosos poetas que se iniciaron a la vida literaria en la década del 60, y que pertenecieron a grupos literarios que ellos mismos crearon, se reúnen con ella y cada uno, a través de sus preguntas, "fue arrancando evocaciones y recuerdos múltiples". Hoy todos esos relatos adquieren más rigurosidad porque algunos de los confidantes (no sólo poetas), ya no están, como Enrique Lihn, Jorge Narváez, Alfonso Alcalde y Nemesio Antúnez.

Sin querer queriendo, la autora reconoce que trató de romper un poco con los mitos. "Con todos sus merecimientos", dice, "Zarita es una especie de Neruda junior. Pienso que hay que rescatar la diversidad, porque hay gente muy rica en la poesía chilena". Y en las 250 páginas, numerosos poetas y creadores van entregando sus juicios, sus críticas, sus confesiones y sus contingencias.

La autora dice que el énfasis que ponían esos poetas de los años 60 fue prologar "la gran tradición de la poesía chilena". Algunos "nunca quisieron verse ni ser vistos como rupturistas, y prefirieron aparecer como continuadores".

## En el río Calle—Calle

"El barco Cassio encalló en el río Valdivia, a mitad de camino entre Valdivia y Corral, en 1960, con el terremoto y maremoto posterior", cuenta Carlos Cortines, que era prosecretario general de la Universidad y actualmente es profesor en la Universidad de Iowa, norteamericana. "Sin embargo, ese ambiente de destrucción no impidió que el grupo literario Trilce surgiera en la Universidad de Valdivia, en 1964. Esta ciudad apartada, raiña, terremotada, venida a menos, tenía una cierta atmósfera poética".

Cortines se contesta a qué puede deberse esa característica: Tal vez "a su falta de preisiones, a su variada composición étnica (retazos de hispanicos, de in-

grantes o descendientes alemanes, y vetas de sangre aracana visibles en muchos rostros criollos) o, acaso en mayor medida, a esa huella constante que le da su melodía habitual a la ciudad: Bívosa, verde y humilde, junto al Calle—Calle, ese bello río caudaloso, lento y ancho, pesado y poético".

Todos habían leído al poeta peruviano César Vallejo. En especial Omar Lara, su fundador, que propuso y defendió el nombre. Les conocían la naciente existencia norteamericana de Vallejo, que conocieron perspicciones y círculos, y culminó con una indígena vida bohemia en París. En el veintiún el retrato de un poeta sin concesiones. Y nada

que pudiera ocurrir. "¿Cuáles eran sus influencias? Recuerdo que hacia 1964", expresa Walter Hoeffer, "apareció en uno de los diarios de Valparaíso una selección de poemas nuevos, encabezados por el 'Canto del individuo' de Parra, que si me impresionó, y que quedó como muestra indeleble de poesía".

"Parra es un horizonte obligado", scota Federico Schopf y agrega los nombres de Efraín Barquerero, Lihn, Miguel Arteche y Jorge Tellier.

"Yo recuerdo Costas la suerte, de Gonzalo Rojas, algunos escritos de Humberto Díaz Casanova. La pieza oscura de Lihn. Pensamiento en *El regreso de Bar-*

cio. "Es decir", explica Hoeffer, "quedó vinculado a Omar Lara, se ha con él, y un poco quedó en la memoria de los otros. Cuando Omar se fue (viajó al Perú, y después a Rumania), me dejó la llave de la casilla postal, a la que siguieron llegando, durante bastante tiempo, revistas de poesía de todo el mundo, como si nadie hubiera pasado".

Se discute acerca de cómo el golpe modificó la creación aparte de la autoexpresión que operó en los que quedaron. "Tanto Omar, como Gonzalo Millas", expresa Hoeffer, "responden poetímicamente al golpe. Uno con la restauración nostálgica de lo perdido. Gonzalo, que se fue a Canadá, debe trabajar en una sociedad abierta, con un mercado

bicameral. La Reforma Universitaria, tiraron huevos a Robert Kennedy, conducidos por Luciano Cruz, que era Presidente de la FEC".

En esos años, Jaime Querada era un estudiante de Leyes que escribía poesías. "Es curioso", reflexiona Querada, "pero Trilce y Arístide, de alguna manera éramos lo mismo, sólo que el primero tenía su campo de acción, dirigimos, en la Universidad Austral, en Valdivia, y nosotros, en Concepción, pero esto era por razones circunstanciales o regionales porque estábamos estudiando en esas universidades, pero había un permanente intercambio entre unos y otros. Trilce organizó sus primeros encuentros y nosotros estábamos allí, después nosotros lo hacemos en Concepción y los invitamos a ellos. Gonzalo Rojas cumplió cincuenta años y organiza una tarea en conjunto, hay lecturas permanentes".

Querada compara la actividad de esos días con los actuales. "Viendo los grupos de hoy día, o viendo lo que ocurre en la poesía chilena de estos años, que se ha hecho más individualista, en el colectivo nacido no era así: yo creo que nos valorábamos, nos estimabamos y nos respetábamos unos a otros... Nunca nos proponíamos 'vamos a escribir de tal manera', cada uno estaba escribiendo

Soledad Bianchi: el rescate de un legado artístico.

## Historia de una generación dispersada

# Los poetas castigados

## HERNAN MILLAS

*Las universidades los acogieron y los ayudaron, pero con el golpe se dispersaron por el mundo, algunos fueron detenidos y sus obras prohibidas. Nemesio Antúnez los acogió en el Museo y luego que cubrieran con hojas la sala Otoño, recibió un sumario. La profesora Soledad Bianchi recogió "la memoria" de esos grupos con los testimonios de sus integrantes.*

mejor que elegir el nombre de su obra más lograda, Trilce. Hasta realizaron una peregrinación al Perú para acercarse a los lugares que él frecuentó.

En 1971 llegó a Valdivia Luis Oyarzún y se incorpora a Trilce. Lara recuerda la intensa actividad que desplegó como director de Extensión Cultural de la Universidad Austral. "En ella había teatro, ballet, una Orquesta de Cámara de primer orden —que dirigía Agustín Callé—, un Centro de Letras. Yo era su ayudante en Extensión, pero trabajábamos en condiciones muy precarias. De hecho, no teníamos oficina; nuestros amigos se reían y comentaban con un poco de burla, de compasión y de simpatía, que nuestras oficinas eran los bancos de la plaza; ahí nos juntábamos, nos sentábamos a discutir qué hacer... La presencia misma de Luis Oyarzún era una especie de señuelo para que llegara otra gente significativa a la ciudad".

Oyarzún se contesta a qué puede deberse esa característica: Tal vez "a su falta de preisiones, a su variada composición étnica (retazos de hispanicos, de in-

querido", dice Lara. Eran los poetas lo que les atrajo, porque "en el campo de la narrativa era una narrativa chata, aún no se destaca como los narradores importantes de la generación: Jorge Edwards y José Donoso", afirma Schopf.

Hay palabras de reconocimiento al rector, Félix Martínez Bonatti: "Su apoyo no solamente

era exigente y, además, en dos idiomas casi culturales que coincidían en pagina... En ningún poeta dialogan tanto sus textos entre sí".

Los rebeldes de Concepción

Luego hablaba lo que formaron el grupo Los Amasoneros y al año, dice Jorge Narváez, "cambiamos por sugerencia de Gonzalo Rojas que tanto hablaba de Arístide. En su casa se gestó esta idea de nombrar así al grupo, por el sacerdote que adoraba por las entrañas de los animales".

Curiosamente durante el gobierno de la Unidad Popular, el grupo tuvo afficiones. "La Austral ya estaba condicionada por William Thayer, que quiso todo apoyo a la actividad mística".

Con el golpe, Trilce desapare-

ció como pensaba que tenía que hacerlo en ese momento".

## Hahn fugado de la muerte

El poeta Oscar Hahn (quequeno, nació en 1938) aunque no perteneció a ningún grupo, está siempre presente, o mencionado. "El único perteneció a lo que podríamos llamar nuestra generación, por razones geográficas: él vivía en Arica, en aquella época, pero nunca se integró, aunque siempre tratamos de vincularlo a nuestros encuentros a nuestras reuniones".

Y Hahn, que desde 1965 enseñaba en la sede de Arica de la Universidad de Chile, recuerda que "muchas veces publicaron poemas míos, me encantó y me los pedían; incluso, que no sólo los sacaban de mis libros sino que debía haberlos mandado insólitos. Yo no los conocía personalmente

## CRÓNICAS DE LA ÉPOCA

se trataba en el uso de las máquinas de la Universidad, que ya era bastante, pues nos permitía la confección de afiches, de programas y de la revista".

Conclusamente durante el gobierno de la Unidad Popular, el grupo tuvo afficiones. "La Austral ya estaba condicionada por William Thayer, que quiso todo apoyo a la actividad mística".

Con el golpe, Trilce desapare-

# **Los poetas castigados [artículo] Hernán Millas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Millas, Hernán, 1921-2016

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los poetas castigados [artículo] Hernán Millas. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)